

A man in a light-colored shirt and dark trousers sits on a concrete ledge, viewed from the side. He has a dark book balanced on his head and is holding it with his right hand. He gazes out over a cityscape at dusk or dawn. The sky is filled with dramatic, dark clouds and numerous sheets of paper or newspaper pages are falling from above, creating a sense of chaos or information overload. The overall mood is contemplative and intellectual.

ESTUDIOS EPISTEMOLÓGICOS DE BIBLIOTECOLOGÍA

Héctor Guillermo Alfaro López



**Estudios epistemológicos de
bibliotecología**

Héctor Guillermo Alfaro López



**Universidad Nacional Autónoma de México
2010**

Un obstáculo epistemológico se incrusta en el conocimiento no formulado. Costumbres intelectuales que fueron útiles y sanas pueden a la larga, trabar la investigación. Una experiencia científica es, pues, una experiencia que contradice a la experiencia común.

Gaston Bachelard

I

“La biblioteca no nos ha dejado pensar a la Biblioteca”, semejante premisa con la que se inicia esta *reflexión* expresada así de manera abrupta puede sonar violenta cuando no extraña a los oídos del gremio bibliotecológico. Por lo que amerita una pronta y precisa explicación. Si más que escuchar la frase la vemos escrita notaremos de inmediato una diferencia en la grafía de la palabra biblioteca, en la primera inicia con minúscula, mientras que la segunda comienza con mayúscula. Lo que por supuesto no significa un juego de ingenio gráfico o alegórico, muy por el contrario, con ello se busca representar dos órdenes cognoscitivos diferentes aunque estrechamente conectados o, más exactamente, que *deberían* ser indisolublemente interactuantes. Son el orden de lo concreto, lo inmediato, lo fáctico y el orden de lo abstracto, lo intelectual, lo conceptual.

Así por un lado tenemos la biblioteca comprendida como una entidad concreta; es la biblioteca específica y particular que tiene funciones y servicios determinados que se ofrecen a la colectividad: es la biblioteca cotidiana de nuestros gozos e indagaciones de información y conocimiento. Por el otro lado incidimos en la Biblioteca que es una construcción abstracta, *construida intelectivamente* a partir de conceptos y arquitectura teórica; es la Biblioteca que es todas las

bibliotecas y a la vez no es ninguna de ellas: es la Biblioteca que *debería* dar forma, sentido y funcionalidad a los distintos tipos de bibliotecas, pero que, sin embargo, ha sido soslayada por y del conocimiento bibliotecológico. Las razones de esto, como mostraré a lo largo de esta reflexión, son de orden histórico y cognoscitivo. De entrada esto deja también en evidencia una de las graves insuficiencias del campo bibliotecológico en su actual fase de constitución (anterior a la fase de autonomía determinada ésta por haber alcanzado el pleno estatus de científicidad), que muy bien puede caracterizarse como temor (miedo) al pensamiento abstracto, a la sistemática elaboración cognoscitiva abstracta de las múltiples prácticas que conforman el fenómeno bibliotecológico en conjunto.¹

La elaboración abstracta, que conlleva construcción conceptual y teórica de la diversidad de prácticas y objetos propios y definitorios del campo bibliotecológico, es vista como algo ajeno a la dinámica que día a día se lleva a cabo a todo lo largo de la actividad bibliotecaria; debido a que ella se ha estatuido en un quehacer orientado pragmáticamente y cuya sustentación cognoscitiva, sobre lo que se ahondara más adelante, se funda en la funcionalidad técnica de raigambre empirista o, en su mejor vertiente, positivista. Esto ha dado la seguridad psíquica y cognoscitiva a la mayoría de los integrantes del campo, por lo que la construcción abstracta es rechazada de múltiples maneras, incluso apelando a la violencia simbólica. De ahí la extrañeza que puede generar entre el gremio al hablar de Biblioteca como una sistemática construcción abstracta y configurada conceptualmente de manera integral. Situación que se torna imperioso subsanar para evitar el estancamiento o regresión del campo. Lo que por otra parte da la pauta para comprender el marco en que se desenvuelve esta reflexión que oscila en la interacción de la Biblioteca y la biblioteca, esto es, entre la propuesta abstracta y su *continuum* con-

1 Esta cuestión la desarrollo de forma amplia y sistemática en otro texto, por lo que aquí sólo se enuncia tal problemática, aunque por supuesto está inextricablemente relacionada con el tema, el problema central que aquí se pretende dilucidar. Así que la cuestión del miedo a la abstracción en el ámbito bibliotecológico trabaja como un supuesto de lo que se ventila en esta reflexión.

creto y viceversa de lo concreto a su continuación en lo abstracto. Por lo que obviamente cuando me refiera a la esfera abstracta del fenómeno bibliotecario se hará con mayúscula: Biblioteca, y cuando me refiera a lo concreto se hará con minúscula: biblioteca.

La biblioteca no nos ha dejado pensar la Biblioteca; asimismo esta premisa inicial significa que la biblioteca concreta, en su manifestación extrema: particular y específica se ha convertido en una barrera que nos impide la elaboración abstracta de la Biblioteca. O para decirlo de manera más técnica: la biblioteca se ha estatuido en un *obstáculo epistemológico* para la construcción teórica de la Biblioteca. Lo que deja más claramente en evidencia el hiato existente en la actual fase de constitución del campo bibliotecológico entre lo concreto y lo abstracto, entre lo práctico y lo teórico que se presenta en el proceso de conocimiento. Lo que redundará en el ahondamiento de la fisura entre investigación básica e investigación aplicada, dualidad que en sí misma es un falso problema. Sólo hay investigación si adjetivos y es aquella que se desenvuelve como un *continuum* bidireccional entre lo teórico y lo práctico. Pero al referirme al concepto de obstáculo epistemológico implícitamente estoy dejando entrever la raigambre cognoscitiva que sirve de sustentación a la reflexión aquí emprendida: la epistemología constructivista de Gaston Bachelard. Asimismo como complemento y refuerzo explicativo al concepto de obstáculo epistemológico bachelardiano haré uso del concepto de *representación social* redefinido y desarrollado por Jean-Claude Abric y su equipo de investigadores sociales.

La hipótesis de partida para continuar esta reflexión puede enunciarse así: la creación y desenvolvimiento de la biblioteca pública estableció la orientación cognoscitiva que habría de seguir el campo bibliotecológico, orientación signada por una inercia empírica y pragmática, la que se encuentra articulada y tensionada por el *desideratum* técnico. Lo que ha dado lugar a una acumulación y excedente de conocimiento y con ello a propiciado la conformación del obstáculo epistemológico, el cual ha conducido al campo al límite de su fase de constitución.